

- La celebración el pasado domingo de la fiesta de nuestra patrona Nta. Sra. de Atocha con su procesión por las calles adyacentes a la Basílica fue el "pistoletazo de salida" para poner en marcha el curso pastoral en nuestra parroquia.

- **SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN.** Todos los jóvenes de 14 años en adelante, interesados en prepararse para el sacramento de la confirmación están invitados a una reunión informativa este domingo 9 de octubre a las 18,00 h. en los locales parroquiales de la Avd. Ciudad de Barcelona, 1.

- **MISA CON NIÑOS.** Comenzamos el domingo 16 de Octubre a las 11,00 h.

Dios nuestro Padre, te invita a participar en la gran fiesta de su hijo Jesús: quiere celebrar la eucaristía contigo y todos sus amigos.

¡Ven! Comenzamos el domingo 16 de Octubre y seguiremos haciéndolo todos los domingos de este curso 2011-12. ¡Anima a tu familia!

a que te acompañen, lo pasaremos muy bien ya verás. Te esperamos.

- **CATEQUESIS DE POSTCOMUNIÓN.** Dirigida a chavales de 5º de Primaria a 2º de la ESO, comienza el domingo 16 de octubre después de la eucaristía de las 11,00 h.

- **EXCURSIÓN A VISITAR LA EXPOSICIÓN "EIDADES DEL HOMBRE".** Este año la exposición tiene su sede en Medina del Campo y Medina de Rioseco. El "Club Nuestra Señora de Atocha" organiza para el jueves día 20 de octubre un viaje para visitar estas dos ciudades y en ellas la exposición. Quienes estén interesados puede realizar su inscripción en la sede del "Club", Avd. Ciudad de Barcelona, 1.

Comunidad en Camino

28º T. Ordinario
Ciclo "A"

PP. DOMINICOS - MADRID

9 de Octubre
2011

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

“ La boda está preparada pero los invitados no eran dignos. Id a los cruces de los caminos y a cuantos encontréis, invitadlos a la boda”



28° T. Ordinario (9 de Octubre 2011)

En el evangelio, Jesús les propone a los sumos sacerdotes y senadores del pueblo una parábola. *“El Reino de los cielos se parece a un rey que celebró la boda de su hijo. Mandó criados para que avisaran a los convidados; pero no quisieron ir...”* Dios, en este caso el Rey que invita, no fuerza a nadie, simplemente “invita”, dejándonos en libertad para aceptar o rechazar su invitación. He invita a todos: *“La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encontréis, convidadlos a la boda”*

Nuestro viejo continente parece que, en este momento de su historia, está rechazando la invitación de Dios... a las bodas de su Hijo; y ha abierto las puertas del banquete a otros pueblos y culturas, como nos recuerda el profeta Isaías: *“Aquel día se dirá: Aquí esta nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara: celebremos y gocemos con su salvación...”*. Ciertamente el aumento de los “invitados a la boda del Hijo”, ha crecido en otros lugares de nuestro mundo con fuerza y decisión. Y no precisamente en el mundo de la abundancia, sino en lo que hemos llamado el “Tercer Mundo”, por su situación de pobreza. Evidentemente “de los pobres es el Reino de los cielos”.

Ya san Pablo les decía a los Filipenses y hoy nos lo dice a nosotros- : *“Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy entrenado para todo y en todo: la hartura y el hambre; la abundancia y la privación. **Todo lo puedo en aquel que me conforta**”*. Él es el nos invita; el que invita a todos: de nosotros depende aceptar o rechazar la invitación del Rey.

Isaías 25, 6-10a
Filipenses 4,12-14.19-20
Mateo 22, 1-14

Ahora que estamos en plena precampaña a las próximas elecciones, colaboremos ofreciendo algunas insinuaciones para los programas de los partidos. Utópicas, ya lo sé. Pero allá van.

Desde mi agujero, que no atalaya, pienso que no vendría mal cargarnos el egoísmo, el conformismo con la mediocridad, las propuestas culturales que acaban en vaciedad y convencen de que la vida es absurda, el utilitarismo como norma de conducta, la obsesión por el productivismo, el cultivo ilimitado de la ciencia, los riesgos del totalitarismo político... Y, como creyente, sigo pidiendo que se supere, por el bien de todos y de todo, el eclipse total de la presencia de Dios en la historia, las visiones reduccionistas y sesgadas de la realidad humana, la soberbia que lleva al hombre a creerse dueño y señor absoluto, el deslizamiento hacia el individualismo que ignora los rasgos comunitarios...

Dicho esto y para no quedarme en “profeta de calamidades”, uno querría que nuestra cultura ofreciera valores serios que ayudaran a la humanización de la persona. Así, la búsqueda de la verdad con sensibilidad, ilusión y apoyo en maestros auténticos, el cultivo de la inteligencia, la razón, la fe y el amor, el impulso a ser prudentes, sabios y alegres, el entusiasmo y la esperanza para crecer y avanzar hacia la plenitud (que en cristiano es la santidad). Estas cotas de humanización deberían contar con la predisposición de ser humildes, sencillos, eficaces y, por supuesto, con la toma de conciencia de la propia dignidad, a pesar de las limitaciones que podamos tener. Y algo más: no podrá faltar una preferencia, que no puede ser adjetiva, hacia los pobres de la tierra, que si quieren llámenle solidaridad.

Es más que posible que a estas alturas algún lector haya percibido que lo dicho le suena y no sabe de qué. Se lo descubro. Esta tomado de entre lo más granado de los discursos de Benedicto XVI en España durante las Jornadas Mundiales de la Juventud. No lo recogerá ningún programa de partido de cara a las próximas elecciones, pero podrá ser un buen guión para los ciudadanos del siglo XXI.